

(p. 68). Nietzsche propone entonces el nuevo rumbo que ha de tomar la humanidad: la cría y educación del superhombre (p. 64).

Desde estos presupuestos Sloterdijk da un paso más, sin duda el más polémico. El humanismo domesticador y selectivo ha de dejar de estar en manos de unos pocos, para ampliarse a todo el género humano. Para ello el hombre debe pasar de ser *objeto* de domesticación y selección a *sujeto* activo: «es el signo de los tiempos de la técnica y la antropotécnica que, cada vez más, los hombres van a parar por casualidad a la parte activa o subjetiva de la selección» (p. 71). Como la tarea de seleccionador y discriminador de congéneres (en concreto Sloterdijk propone la manipulación genética, la selección prenatal y el nacimiento opcional) resulta una tarea onerosa, es preciso desarrollar un código antropotécnico (p. 71) para descargar al individuo de la penosa tarea de tomar decisiones acerca de la vida humana.

La propuesta de Sloterdijk resulta ciertamente provocadora; y de hecho no ha dejado de suscitar ásperas reacciones que han servido para alimentar la polémica y la difusión de sus escritos. Posteriormente él mismo se defendió de sus críticos afirmando que se trataba tan sólo de una propuesta sobre el futuro de la humanidad, y no un intento de justificación moral. Sin embargo, en esa misma defensa reafirma que lo deseable sería la ampliación a todo el género humano de las técnicas selectivas. El polémico librito de Sloterdijk posee al menos el mérito de hacernos reflexionar sobre los caminos tan profundamente antihumanos a los que se dirige el abandono del humanismo clásico de inspiración religiosa y fundamento metafísico. La consecuencia natural de dicho abandono ya se está manifestando en su profética visión: la

eficacia técnica se desligará completamente de la moral, y el futuro del hombre se entregará a manos de agentes anónimos, depositarios del saber que guiarán con pasos seguros la evolución del hombre hasta su plena realización.

José Ángel García Cuadrado

Alfredo ÁLVAREZ LACRUZ, *El amor: de Platón a hoy*, Palabra («Albatros», 12), Madrid 2006, 299 p., 14 x 22, ISBN 84-9840-074-0.

El amor es un tema cristiano que está en la entraña del misterio revelado (empezando por la afirmación de 1 Jn 4,8: «Dios es amor») del que dimana hacia el hombre el cual, a su vez, tiene en el amor una vocación y una misión. La vida del cristiano se traza en seguimiento amoroso de Cristo, *Verbum amoris*, y en la difusión de ese amor en la propia vida y en la vida con los demás. La primera encíclica de Benedicto XVI ha reforzado y ha hecho más presente, innegablemente, el interés por el amor.

Al mismo tiempo, el amor ocupa un lugar importante tanto en el pensamiento más o menos relacionado con el cristianismo como también en la filosofía greco-romana o en autores post-cristianos. Establecer la línea que existe desde los primeros pensadores griegos hasta nuestros días en la comprensión y presentación del amor ha sido el objetivo de la obra de Alfredo Álvarez Lacruz. El autor anuncia «una visión panorámica de cómo se ha pensado el amor a lo largo de la historia de occidente». El panorama, en efecto, va apareciendo a lo largo del tiempo, en un desarrollo que amplía progresivamente lo recibido.

El autor divide su trabajo en cuatro periodos a los que corresponden sendos capítulos. El primero se detiene en el pe-

riodo clásico, desde el inicio de la filosofía hasta los elementos aportados por la revelación judeo-cristiana. El segundo se centra en la síntesis entre pensamiento clásico y fe cristiana, con la inevitable relación entre filosofía y teología. El tercero se ocupa del amor en el proyecto filosófico de la modernidad en el que ocupa un lugar marginal o problemático. El cuarto, finalmente, aborda el cambio obrado en el siglo XX en el que el amor está en el centro de la reflexión de varios autores, aunque a veces en direcciones contrapuestas. En su recorrido, Álvarez Lacruz no ha pretendido estudiar la terminología, ni las costumbres o instituciones relacionadas con los amores, sino «las concepciones y criterios racionales que han sostenido, acompañado y orientado la vivencia del amor» (p. 11).

El ensayo está muy bien escrito y documentado, y el lector puede seguir, como llevado de la mano por el autor, la evolución del modo de entender el amor. Es posible que en alguna ocasión el mismo lector desee un mayor desarrollo de un aspecto, autor o periodo. El autor ha realizado, claramente, una buena labor de síntesis a partir de otro trabajo de mayor envergadura, y está por tanto en condiciones de ofrecer una visión más plena y acabada de ese panorama sobre el amor que nos entrega en esta obra. Por eso, sólo nos queda desear que pueda ver la luz el trabajo completo del autor.

César Izquierdo

HISTORIA

J.M. GARCÍA, *Los orígenes históricos del cristianismo*, Encuentro, Madrid 2007, 345pp., 15 x 23, ISBN 84-7490-837-4.

La figura de Jesús de Nazaret, su historicidad, su mensaje y su trascen-

dencia histórica, han ido cobrando cada día un mayor interés y actualidad; prueba de ello son las numerosas publicaciones que han ido apareciendo en los últimos años, así como los artículos y estudios de toda índole que se han dedicado al estudio de su persona y que han encontrado en los medios de comunicación un eco verdaderamente inusitado. Muchas de las recreaciones históricas que presentan algunos de estos trabajos carecen de todo rigor científico, porque se basan en la pura imaginación o en prejuicios ideológicos, que terminan desfigurando y cuestionando la realidad histórica de Cristo, situándolo en un nivel de pura fábula con un fin moralizante. El error fundamental en que se incurre es la falta de lealtad a las fuentes históricas que han llegado hasta nosotros, tanto paganas como judías y, sobre todo, las cristianas, en especial los evangelios, que son las que ofrecen una información más extensa sobre el hecho cristiano y sus orígenes, y que en muchas ocasiones se desprecian, negándoles todo valor histórico. De ahí la trascendencia de verificar la verdad histórica de Jesús, algo totalmente indispensable para discernir la fiabilidad y solidez del mensaje cristiano y su razonabilidad, ya que se trata de una fe enraizada en la Historia, y ello midiéndose con el cristianismo real que se expresa en todas sus fuentes, sin excluir ninguna; por tanto, sin reduccionismos o prejuicios ideológicos, que acaban instrumentalizando el estudio de los textos y el contexto en el que se escribieron.

Ése es el fin que se propone con el presente estudio el Prof. García, director de la Cátedra de Teología de la Universidad Complutense de Madrid y profesor de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología de San Dámaso, donde asume el trabajo de confrontarse